

Segundo Encuentro Internacional de Laicos Cistercienses
Abadía de Nuestra Señora del Espíritu Santo, Conyers
Carta de los participantes a Dom Bernardo Olivera

30 de abril 2002

Estimado Dom Bernardo,

Muchas gracias por el regalo de su presencia entre nosotros en este Encuentro de Laicos Cistercienses. Durante el mismo hemos sido animados por su presencia a profundizar el llamado que estamos sintiendo del Espíritu Santo.

A este Encuentro han asistido más de 90 personas en representación de muchas más de sus propias comunidades, las cuales también han experimentado alguna forma de llamado a vivir el carisma espiritual de la orden.

Nosotros representamos grupos de Laicos Cistercienses en dialogo con 26 casas de la Orden en distintas partes del mundo. Han habido representantes de las comunidades monástica y laica de los siguientes países: Estados Unidos, Canadá, Venezuela, Chile, Noruega, Francia, Suiza, España, Irlanda y Nigeria. A los representantes de Méjico no les fue posible obtener el visado, pero estamos muy agradecidos por la información que nos ha llegado a través de usted.

Durante estos días del Encuentro hemos experimentado que la unión en caridad está creciendo entre nosotros a la vez que vamos descubriendo nuestros puntos en común y nuestras diferencias.

Nos sentimos impelidos por una inspiración común del Espíritu Santo a trabajar y buscar el modo de vivir el carisma cisterciense de modo acorde a nuestros estados de vida.

Por cerca de 15 años y en distintas partes del mundo, de forma simultánea, y sin haber tenido conocimiento unas de otras, han estado emergiendo comunidades laicas cistercienses. Estamos orientados a trabajar con esfuerzo para vivir el Evangelio en conformidad con la Regla de San Benito como es entendida por nuestros P.P. fundadores de Citaux.

Desde 1994 hemos nos hemos reunido periódicamente entre los grupos de algunos países para intercambiar información de como nos estamos desarrollando. El primer encuentro internacional fue en Chile en enero del año 2000. Esperamos continuar estos diálogos internacionales de forma periódica para reflexionar los distintos caminos que Dios trabaja en nosotros.

Nosotros, los firmantes de esta carta, nos comprometemos con usted y todos los monjes y monjas de la Orden a orar por ustedes. Nos unimos en acción de gracias por el regalo que su vocación es para la Iglesia y para nosotros, y rezamos por sus necesidades espirituales y materiales.

Nota de redacción:

- *Esta carta fue firmada por todos los participantes del Encuentro. La redacción original fue en inglés y después traducida al español.*
- *La traducción es muy literal. Hemos preferido mantenerla tal cual está para ser fieles a la que se entregó a Dom Bernardo.*